Visión | Llamados para anunciar el evangelio

Lectura 1 Pedro 2:9,10 *"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; 10vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.*

El que no tiene a Cristo está perdido y sin salvación, y necesita ser evangelizado. Nosotros tenemos la responsabilidad de anunciarle el evangelio a todo aquel que no lo conozca. Las personas sin Jesús andan sin rumbo y sin dirección; y ellos necesitan saber que tienen la oportunidad de tener un cambio, y de tener una vida abundante, a pesar de todo lo que ocurra. Las personas necesitan que alguien les diga cómo salir de las tinieblas; que les digan que pueden alcanzar misericordia.

Somos Linaje escogido. Somos el pueblo de Dios, y él nos escogió y nos llamó a ser un pueblo diferente, y por eso somos de su linaje, de su descendencia. Debemos ser notables en este mundo perdido y lleno de maldad. Somos linaje escogido, para vivir una vida diferente, y que hagamos la voluntad del Señor. Él nos escogió de en medio de este mundo, para que fuéramos su pueblo especial; salvos del pecado y de la muerte.

Somos real sacerdocio. Somos de la realeza divina, tenemos el poder del Rey de reyes para que seamos sacerdotes en nuestra casa y en el ministerio. Somos los encargados de enseñar la palabra del Señor, y enseñar a nuestra familia a buscar a Dios, como vivir para Dios, y como amarlo y servirlo. Todo el que viene a Cristo, está participando de su realeza y señorío.

Somos nación santa. Todo el pueblo del Señor es nación santa. Somos separados y apartados por Dios. Nuestra vida es consagrada, por lo tanto, no podemos vivir de acuerdo con los afanes de este siglo, ni en la corriente de este mundo, aunque estemos en el mundo, pero no somos del mundo. Debemos marcar la diferencia, somos los santos del Señor, no podemos seguir viviendo en el pecado, ni llevando una vida doble, debemos vivir según lo que nos enseña el Señor en su palabra.

Somos pueblo adquirido por Dios. Dios está interesado en cada uno de nosotros, por eso envió a su Hijo Unigénito, a pagar con su vida para adquirirnos. El Señor pagó un precio muy alto para que seamos su pueblo. Le pertenecemos a Dios, fuimos adquiridos por él, y el diablo no nos puede tocar.

Él nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. Nos rescató de ese mundo de perdición donde estábamos. Nos dio una nueva vida, y nos dio salvación. Nos mostró el camino por donde debemos andar. Él nos sacó del lodo cenagoso y nos lavó y limpió con su sangre preciosa, y nos hizo una nueva criatura.

Somos llamados para que anunciemos sus virtudes. Él nos hizo linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, y pueblo adquirido, nos dio un nombre nuevo, y nos sacó de las tinieblas a su luz admirable; ahora nos toca a nosotros anunciar sus virtudes; nos toca a cada uno de nosotros predicar su palabra; nos toca a nosotros anunciar el evangelio, para que otros conozcan que hay un camino mejor; para que otros conozcan que hay esperanza en Cristo; para que otros conozcan al Señor.

La persona indicada para anunciar el evangelio es todo aquel que salió de las tinieblas; aquel que tiene salvación, que es una nueva criatura en Cristo Jesús, que ahora es linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios; nos toca a nosotros anunciar a este mundo que Cristo es el único que puede cambiar la condición pecaminosa de un hombre o de una mujer que viene a él con un corazón arrepentido. Anunciemos las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Mensaje | Anunciando el evangelio por todas partes

Lectura Mateo 10:5-8 *A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, 6sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 7Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.*

Aprender Lucas 9:6 *Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes.*

Jesús recorría las aldeas, las ciudades, los pueblos y donde iba anunciaba el evangelio del reino de los cielos; Jesús evangelizó todo lugar que recorrió; él nos dio ejemplo del evangelismo, haciéndolo en las sinagogas, evangelizando a las personas, en las casas, a las multitudes….

Predicando el evangelio del reino de los cielos. Mateo 4:23 *Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo*.

Cuando Jesús estuvo en la tierra, enseñaba y predicaba el evangelio, sanaba a todos los enfermos.

Jesús no recorría los pueblos, o las aldeas, solo por recorrer, el propósito de Jesucristo era enseñar acerca de la salvación, predicar el evangelio y llevar las nuevas de salvación, para que la gente venga al conocimiento de Dios. También el Señor nos manda a que prediquemos el evangelio del reino a toda criatura.

Tenemos que predicar a toda criatura y decirles que Jesús es el que salva y sana toda dolencia y toda enfermedad; tenemos que evangelizar y anunciar las buenas nuevas de salvación. Debemos decirle a la gente que él murió para darnos salvación y vida eterna, y llevó la enfermedad en la cruz del calvario, y por su llaga fuimos nosotros curados; debemos enseñarle a le gente que salva y hace milagros; que no hay enfermedad que él no pueda sanar y nada es imposible para él. El propósito del Señor de que evangelicemos es para traer libertad a los cautivos, y dar vida eterna a todo aquel que cree en Jesucristo y le recibe como su Salvador.

Toda criatura necesita oír el evangelio. Las personas que no han recibido a Jesús como su Salvador necesitan que alguien les hable la palabra de Dios, que alguien los evangelice. Cuando el evangelio es enseñado y predicado, la gente está recibiendo la oportunidad de arrepentirse de sus pecados, obtener el perdón de Dios, y tener la vida eterna.

Donde hay evangelización, también hay maravillas. Mateo 4:24, 25 "*Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. 25 Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán*".

Donde el evangelio del reino es predicado, ocurren cosas extraordinarias y sobrenaturales, hay liberación, los enfermos empiezan a recibir sanidad, los milagros se activan, todo empieza a cambiar.

Desde que Jesús dijo que el reino de los cielos se ha acercado, empezó a haber una revolución, las ciudades empezaron a cambiar, las gentes empezaron a seguir a Jesús, y a ser sanadas, liberadas y a recibir milagros. Le traían los enfermos y atormentados por los demonios porque habían oído que esto ocurría donde Jesús estaba. Donde quiera que Jesús iba se juntaba la multitud y le seguían.

Jesús no ha cambiado, donde quiera que se predique el evangelio se manifestará el poder de Dios, las almas se salvan, los enfermos se sanan, y los atormentados por los demonios serán libres.

Somos enviados a predicar el evangelio. Mateo 10:7,8 *Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.*

El Señor quiere que la gente conozca que el reino de los cielos ha venido y que cuando esto ocurre, las vidas cambian; los cautivos son liberados y se rompen las cadenas, hay milagros y maravillas. Es un mandato de Dios que vayamos y anunciemos el evangelio de Jesucristo; que evangelicemos a todas las personas. Porque donde quiera que se predique el evangelio del reino de Dios, inmediatamente la gente empieza a venir a Jesús, y obtienen salvación.

De gracia recibisteis, dad de gracia. Todo aquel que tiene salvación, y ha conocido a Jesús, ha recibido de gracia, ha recibido salvación, ha recibido sanidad, ha recibido un cambio en su vida, y tiene el deber de dar lo que ha recibido. Así como alguien lo evangelizó, también es necesario que evangelice a otros. Si recibiste un milagro, o fuiste sanado, también puedes orar por otros para que reciban su milagro y sea sanado.

Hemos recibido la gracia del Señor, así mismo como recibimos de gracia, también debemos dar de gracia.

Es necesario obedecer el mandato del Señor, de evangelizar a las personas. Mateo 10:8 "*Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios;"*

Cada vez que evangelicemos a alguien, esa persona tiene la oportunidad de cambiar, de tener libertad, de ser sanado y tener vida eterna. Debemos predicar el evangelio, debemos sanar enfermos, limpiar leprosos, libertar cautivos, echar fuera demonios, levantar caídos.

Salgamos a anunciar el evangelio de Jesús. "*Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes".*